

pa a esta corriente espiritual y así podemos observar que los ensayos de puro pasatiempo que antiguamente se consideraban como pruebas de humor o de habilidad, se admiten actualmente como modos y estilos perfectamente definidos. Durante veinte años los miniaturistas han luchado contra el molesto «grano» y hoy se exhiben como obras maestras fotografías en que éste se acentúa exprofeso. Se lograron maravillas mecánicas para conseguir las grandes velocidades de obturación y acabaron perfeccionándose con el efecto estroscópico de los relámpagos electrónicos, para después caer en la fotografía «movida» como medio de expresión de la belleza. Siempre se huyó del cliché duro y excesivamente contrastado, con blancos de cal y negros de carbón, y ahora se le busca afanosamente para expresar no sé qué recónditos pensamientos. Y me pregunto si no será que en la prisa por convertirse en maestro, el nuevo fotógrafo olvida el esfuerzo que el estudio significa y salta sobre una serie de conocimientos, y considera superfluos, para alcanzar esa cima que dá la fama por haber despertado estupor de sus semejantes.

De ninguna manera renegamos del arte subrealista de los «table tops» de Soraci, de los fotomontajes de Chistrie o Neill, de las fantasías de un poeta como de Dienes o de un prestidigitador hábil como Don Briggs, pero nos sentimos impulsados a rechazar energicamente las extravagancias de Inglezzi, Stashin, John Ross o Bob Schwalberg.

En el año transcurrido han sido puestas en el comercio tres nuevas herramientas de gran utilidad para el fotógrafo. La primera es la emulsión superpancromática Tri-X de la casa Kodak con una sensibilidad 800 A. S. A. cuatro veces más sensibles por lo tanto que la antigua Super X. X. Con este tipo de emulsión se pueden obtener fotografías de noche o en condiciones de luz muy desfavorables sin necesidad de recurrir a la iluminación suplementaria artificial, a las grandes aperturas de objetivo con sus limitaciones de profundidad de campo, ni a las velocidades de obturación excesivamente lentas. Ello permitirá pues una interpretación más cabal, real y adecuada del ambiente. Así la fotografía se acerca más a la realidad y a la naturaleza sin que ello sea obstáculo para que el fotógrafo imprima en su interpretación su sello personal.

De momento, la fotografía en color se va salvando de esta corriente, a mi modo de ver, nefasta para el arte fotográfico, y ello es, sin duda, debido a una sola causa y es que, a pesar del fotometro y del termocolorímetro, de la aparición de nuevos filtros y de emulsiones más sensibles como son la E. 2 tektacronne y la Anscochrome, el fotógrafo aún no es dueño de su resultado, y cada disparo de cámara es como una flecha lanzada al aire contra un blanco desconocido. Es verdad que se dispone de un gama completa de emulsiones con sensibilidades diferentes para el color y para la luz, de un sinnfin de filtros correctores, de lentes totalmente acromáticas, más bien apocromáticas, de medios químicos de laboratorio para corregir o compensar la gama del colorido, de aparatos de precisión para analizar los colores de los objetos en sí y la iluminación general del ambiente, más a pesar de ello y de el dominio teórico de la técnica los resultados, en muy pocas ocasiones responden a los propósitos del fotógrafo de color. Y con ello resulta que pese a la multitud, casi legión, de adefesios coloreados como se ven por el mundo, es precisamente en esta rama de la fotografía en la que se encuentran, por el momento, verdaderas obras de arte. La rebeldía de la Naturaleza, su resistencia a ser distorsionada por la mano sacrilega del hombre, queda aquí patente y demostrada.

CH.

LABORATORIO FOTOGRAFICO

*Styl*

REPORAJES - BODAS - BAUTIZOS  
FIESTAS FAMILIARES

Pl. Bell-lloch, 1 - Tel. 2636

GERONA



RADIOS BASE ELECTRONICA  
Unicos con ensanche total de banda

**RADARIC**

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

LUIS METJE  
Gral. Primo de Rivera, 5 GERONA